



## *La familia Talg y la hospedería moderna en Canarias*

Nicolás González Lemus\*  
Melecio Hernández Pérez\*\*

### **Resumen:**

Con el Plan General de Ordenación Urbana y Rural de 1958 del Puerto de la Cruz se inauguró la avenida de Colón y comenzó la construcción de algunos hoteles a lo largo de la costa y playa de Martiánez, todo bajo la batuta del alcalde Isidoro Luz Carpenter. Pronto, la expansión urbana siguió extendiéndose devorando más suelo. El hotel Tigaiga, construido por la familia Talg a finales de la década de 1950, está situado en el enclave del Parque Taoro, una de las zonas más privilegiadas y representativas en la historia del turismo del Puerto de la Cruz. En el año en curso, 2009, se cumple el 50 Aniversario de su inauguración. Se trata de una familia pionera en el mundo del turismo canario y su hotel aún representa un referente en la hospedería de la ciudad.

**Palabras claves:** Talg, Quisisana, Martiánez, Tigaiga, Taoro, Heim, Canarias.

### **Abstract:**

In 1958 with the General Plan for Urban and Rural development Puerto de la Cruz inaugurated the Avenida Colón and the construction of the hotels on the coast and beach front of Martiánez Beach under the control of the Mayor, Isidoro Luz Carpenter. In short time the town extended over more and more land. The Hotel Tigaiga, built by the Talg family at the end of the 1950s, is situated in Taoro Park, a privileged and historic area in touristic terms. In 2009 is celebrated 50 years since inauguration. This family, pioneers in the hotel business in Canary tourism and their hotel represent the best traditions in this field.

**Keywords:** Talg, Quisisana, Martiánez, Tigaiga, Taoro, Heim, Canary Islands.

---

\* Profesor de Área de Geografía e Historia. Escuela Universitaria de Turismo Iriarte  
Email: musle@telefonica.net

\*\* Cronista oficial del Ayuntamiento de Puerto de la Cruz, Tenerife  
Email: lalecho8@gmail.com



## 1. Introducción

El hotel Tigaiga, cuatro estrellas, está situado en el enclave del Parque Taoro, una de las zonas del Puerto de la Cruz privilegiada y representativa en la historia del turismo de la ciudad. A finales de la década de 1950 al este del Puerto de la Cruz comenzaba a desarrollarse una importante expansión turística con la edificación de los primeros hoteles en el pequeño puerto del valle de La Orotava, consecuencia de la aprobación del Plan General de Ordenación Urbana y Rural de 1958. Se realizaron la avenida de Colón y la urbanización próxima a la playa de Martiánez, todo bajo la batuta del alcalde Isidoro Luz Carpenter, en una España que aún seguía sufriendo las secuelas de la Guerra Civil y el bloqueo internacional, donde la emigración canaria y española a Sudamérica, sobre todo a Venezuela y Argentina hacía estragos.

El pequeño territorio portuense se abrió a la especulación inmobiliaria-turística y atrajo la atención de inversores extranjeros, como Nerburghvan de Putte, que construyó el hotel Bélgica; Ernest Schaefer, responsable de la construcción del Concordia Playa; George Uberreiter autor de la edificación del Guajara, o nacionales como Cándido Luis García Sanjuán, constructor del hotel Tenerife Playa, entre otros. No sucedía cosa igual en ningún municipio de Canarias.

Dentro de este contexto del desarrollo del turismo isleño cabe destacar la familia Talg. Con unos planos existentes desde 1956, según proyecto del arquitecto Félix Sáenz Marrero, que murió ese mismo año, Enrique Talg Schulz decidió construir un hotel de categoría 1ª A, al que le pondría el nombre de Tigaiga, a propuesta de su joven hijo, Enrique Talg Wyss. El edificio se levantó en 1958 con 24 habitaciones dobles, y fue construido por Manuel Yanes Barreto, un destacado contratista local. Al principio el hotel consistió en una sola planta y se inauguró al año siguiente, 1959. Pero pronto comenzaron las reformas para su mejora. A lo largo de los años 1961 y 1962 el inmueble es ampliado y duplicada su capacidad alojativa. Se añadieron ascensor, salones, bar, tienda de souvenirs, y todas las habitaciones se equiparon de servicios de baño, ducha, lavabo, W.C., bidet y clavija para máquina de afeitar de 110 V, así como teléfono y balcón con vistas al mar y la montaña. Hasta nuestros días consta de setenta y seis habitaciones y siete junior suites, espaciosas e insonorizadas y equipadas profusamente de los máximos elementos de confortabilidad para hacer más grata la estancia. En 1964 se dotó de piscina climatizada y en 1982 se dotó de paneles solares, una de las energías renovables del grupo no contaminante, conocida como



Figura 1 - Enrique Talg Schulz

energía limpia o energía verde, siendo de esa manera el primer hotel de Canarias en usarla.

En el año en curso, 2009, se cumple el 50 Aniversario de su inauguración. La revista TURISMO quiere aprovechar la ocasión para tratar la historia de una familia pionera en el mundo del turismo isleño y la construcción del hotel Tigaiga, cuya proyección en la vida turística local aún representa un referente en la hospedería de la ciudad. Por tal razón, los autores del presente trabajo, a petición de la dirección de la revista, han adelantado con sumo placer el capítulo dedicado a la familia Talg dentro de su proyecto de investigación en curso.

## 2. La llegada a Tenerife de Enrique Talg Schulz

Una vez el hotelero alemán Christian H. Trenkel dejó el histórico hotel Martiánez en 1939, como consecuencia de su viaje a Alemania tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el mismo se cierra. La contienda bélica terminó prácticamente con la actividad turística internacional, y el legendario hotel Martiánez no se reabría al público hasta 1953, ahora arrendado por otro protagonista germano, Enrique Talg Schulz, el cual se vio obligado a abandonar la explotación turística del hotel Taoro en 1952



porque su propietario, el Cabildo Insular de Tenerife, lo arrendó a sus espaldas en 1950 a la compañía HUSA.<sup>2</sup> Talg Schulz, el nuevo arrendatario del hotel Martíánez, contrató su explotación por 10 años (16 de enero de 1953 al 15 de marzo de 1963, aunque la fecha del vencimiento contractual era el 15 de junio). Pero falleció sin ver cumplido el compromiso. Su hijo, Enrique Talg Wyss, con fecha 31 de enero de 1963, comunica su decisión de rescindir el contrato. La razón de este cese, junto con las residencias Astoria-Bambi, Florida y anexos, también bajo su gerencia, se debió a la construcción y apertura de su propio hotel: el Tigaiga.<sup>3</sup>

Enrique Talg Schulz, hijo de Johann Heinrich Wilhelm Talg y de Emma Marie Dorothea Schulz, naturales de Alemania, nació el 5 de junio de 1894 en Reinstorf Horndorf, una pequeña población cercana a Lüneburg (Hamburgo). Con apenas 15 años, en 1909, recorrió y trabajó en países con alguna tradición turística, Suiza, Inglaterra, Bélgica, Francia, y su propio país, Alemania, para enriquecimiento de su formación profesional y aprendizaje de idiomas, costumbres y técnicas de dirección hotelera, entre otras materias.

Finalizada la Primera Guerra Mundial, se trasladó a Madrid en 1919 en busca de un futuro más prometedor que en una Europa rota por los resultados trágicos del conflicto. Por espacio de tres años, junto a su amigo y compatriota, Andreas Carl Gleixner, trabajó en el hotel Palace de la capital de España, ubicado en el actual centro triangular de los museos del Prado, Thyssen y Reina Sofía. Ambos jóvenes, de 25 y 22 años respectivamente, se fijaron como meta ampliar sus conocimientos y experiencias por lo que deciden trasladarse a América del Sur, entendiendo que en el continente consolidarían su porvenir. Pero en 1922, en lugar de dirigirse al continente americano, fijan su atención en Canarias y viajan a Tenerife, isla acreditada y apreciada en Europa por su clima y sus encantos turísticos y naturales. Estos alemanes pioneros del turismo canario, pletóricos de juventud, conocedores de la hostelería de vanguardia y decidido espíritu emprendedor, no dudaron en organizar sus vidas en tierra isleña. Talg Schulz arrendó el Hotel Quisisana en Santa Cruz de Tenerife, construido en 1904 por Enrique Wolfson. Lo regentó desde el año 1922 hasta 1939, fecha en que se clausuró por los difíciles momentos históricos que atravesaba el país, recién

2 Guimerá Ravina, Agustín. *El Hotel Taoro*. Santa Cruz de Tenerife, 1991. Pág., 80.

3 Enrique Talg lo puso en conocimiento por escrito con fecha 30 de abril al Delegado Provincial del Ministerio de Trabajo, Delegado Provincial del Ministerio de Hacienda, presidente del Cabildo Insular de Santa Cruz de Tenerife y ayuntamientos de Puerto de la Cruz y Santa Cruz, entre otros organismos oficiales (Archivo familiar Talg [AFT]). Escritos E.Talg 30-04 y 5 y 8 de junio de 1963).



Figura 2 - Hotel Quisisana en Santa Cruz de Tenerife

salida de una cruenta Guerra Civil y comienzo de la guerra europea. Por su parte, Andreas Carl Gleixner arrendó el Hotel Victoria, también en Santa Cruz de Tenerife, y en 1928 se estableció en la Casa Zamora en la calle Quintana del Puerto de la Cruz, que había abierto sus puertas en 1887 bajo la dirección de la Compañía de Hoteles y Sanatorium del Valle de La Orotava, pero por entonces conocido como hotel Monopol.

Ya en la isla, Enrique Talg Schulz, con los mejores deseos de salir airoso de sus cometidos turísticos, en el mismo año que se hizo cargo de la dirección y gerencia del hotel Quisisana, consiguió hacer un viaje de propaganda turística por el extranjero gracias a la eficaz ayuda del jefe de Turismo de Las Palmas de Gran Canaria, Domingo F. Cárdenes Rodríguez. Visitó más de diez países europeos, divulgando las bellezas naturales y paisajísticas de Tenerife y la benignidad de su clima subtropical. Invitó a los jefes de las más prestigiosas agencias de viaje de Suiza, Dinamarca, Alemania, entre otros países, a visitar la isla, consiguiendo con su acción directa más de 125 contratos que proporcionaron de inmediato un número importante de turistas de elevado poder adquisitivo. Talg Schulz también era concesionario de los servicios del restaurante del Gran Hotel Peinador, de Mondariz (Pontevedra) en verano, balneario existente desde 1874, muy famoso por aquellos tiempos y al que acudía gente de alta alcurnia aquejada de diabetes y otras enfermedades. Fue visitado por Miguel Primo de Rivera y el presidente de Portugal, al igual que el Rey Alfonso XIII y el Príncipe



de Asturias, entre otros personajes de la vida política y social. Talg Schulz lo mantuvo por espacio de quince temporadas de verano, hasta 1930.<sup>4</sup> Todavía sigue siendo frecuentado por artistas, escritores y políticos.

Mientras se encontraba en Galicia, el 26 de octubre de 1924 nació en Vigo su único hijo Enrique Adolfo Federico Guillermo, conocido como Enrique Talg Wyss, de su matrimonio con Ida Wyss, natural de Berna (Suiza). En esos años, alternaba su vida entre Pontevedra y Tenerife. En tierras gallegas residía la familia durante el verano y en invierno se trasladaba a Santa Cruz para ocuparse y residir en el hotel Quisisana.

Su esposa Ida falleció el 1 de diciembre de 1933. Talg Schulz tardó seis años en contraer segundas nupcias, hecho que acontece el 10 de mayo de 1939 tras el matrimonio con Helena Wichmann Graw, nacida el 9 de julio de 1903 en Hamburgo e hija de Thadaeus Wichmann y Cathalina Graw, ante el cónsul de Alemania de Santa Cruz de Tenerife conforme a la legislación de su nacionalidad de origen. Años después, el 24 de octubre de 1945, legalizaron de forma canónica el enlace mediante ceremonia religiosa celebrada en el Palacio Episcopal de La Laguna ante el obispo de Tenerife, Albino González y Menéndez Reigada. Actuaron de testigos los presbíteros José Flores Ghöbber y Manuel Díaz Pacheco.<sup>5</sup> Su inquebrantable apego al régimen político de Franco, establecido en España desde 1939 hasta 1975, le conduce a solicitar la nacionalidad española; el 26 de diciembre de 1950, Enrique y Helena la obtuvieron al prestar *juramento de fidelidad al Caudillo Jefe del Estado Español, de obediencia a las Leyes españolas, con renuncia expresa a todo pabellón extranjero y principalmente al alemán, que es el que le pertenecía.*

La actividad hotelera de Talg Schulz era frenética. Tenía en verano el restaurante de Mondariz en Pontevedra y en el invierno el hotel Quisisana en Santa Cruz de Tenerife, pero, además, colaboraba en la administración del Gran Hotel Taoro en el Puerto de la Cruz, hasta situarse en la dirección, como adjunto, del establecimiento regentado entonces por Gustavo Wildpret Duque. Los pésimos beneficios del hotel en manos de Wildpret Duque le obligaron a traspasar el hotel a Talg Schulz en 1935, el cual asumió el cargo de director entre 1936 y 1939. Las condiciones del arrendamiento fueron el pago de 12.000 pesetas (72 euros) y el abono de un interés del 3% anual sobre el valor del mobiliario reconstruido o adquirido a raíz del incendio de 1929. Estos bienes sumaban 50.000 pesetas (300 euros). El

4 AFT. Carta de E.T.Schulz de 1954 a Matías Vega Guerra e instancia al Gobierno Civil 25.07.1945.

5 AFT. Escrito del Obispado de Tenerife, 6.02.1962.



primer plazo de los pagos por un año, prorrogable en dos periodos de tres años cada uno, sumaba la renta de 32.000 pesetas (192 euros) en la primera anualidad, de 34.000 pesetas (194 euros) en la segunda, de 36.000 pesetas (216 euros) en la tercera y de 40.000 pesetas (240 euros) en las demás.<sup>6</sup> Los entonces propietarios del hotel, la Comunidad de Bienes Taoro, aceptó la operación del subcontrato de arrendamiento el 30 de mayo de 1936, y Talg Schulz asumió la responsabilidad de la dirección del establecimiento hotelero hasta 1952, fecha en que lo adquirió el Cabildo Insular de Tenerife.<sup>7</sup> No obstante, la Comunidad de Bienes Taoro, dadas las circunstancias económicas excepcionales por la que atravesaba el país y la escasez de visitantes, accedió a fijar la renta en 10.000 pesetas (60 euros) mensuales para la temporada 1945-46, cuyos pagos ingresaba Talg Schulz en la Banca de Thomas Reid del Puerto de la Cruz.

A partir de ahora, Talg Schulz adquirió mobiliario y material diverso para las distintas dependencias y el buen funcionamiento del establecimiento, y compró terrenos anexos al perímetro del hotel para sembrar árboles frutales, hortalizas, tubérculos, además de criar aves y ganado. Ofrecía todos los servicios de ocio y disfrute de los huéspedes con económicas ofertas de precios dada la crisis turística que se respiraba, organizando festejos con exhibiciones folclóricas y otros entretenimientos como los deportivos, golf, lucha canaria, etcétera, y programando excursiones a los lugares más pintorescos como La Laguna, las Mercedes, la Esperanza, valle de La Orotava, Los Realejos, Aguamansa, Las Cañadas, Izaña, el Teide, Icod de los Vinos, Garachico, Los Silos y Buenavista, por el norte, y la playa del Médano, Candelaria, Güímar y Vilaflor, por el sur. Todo ello sucedía mientras España estaba ensangrentada en plena Guerra Civil y Europa se desgarraba cruelmente en la segunda conflagración mundial.

Su gran profesionalidad y dominio de la moderna hostelería la proyectó en el hotel Quisisana de Santa Cruz y los hoteles Taoro y antiguo Martiánez en el Puerto de la Cruz. Enrique Talg Schulz hablaba correctamente además de su lengua natal la inglesa, francesa y española y tenía suficiente conocimiento para comunicarse y entenderse con súbditos de otros países.

Como consecuencia del largo periodo bélico el desarrollo de la actividad turística se frenó. Valga como ejemplo para todo el panorama empresarial del sector que en octubre de 1947, el hotel Taoro con una plantilla de 32

6 AFT. Extracto contrato arrendamiento Gran Hotel Taoro de la Comunidad "La Taoro" con Enrique Talg 30 de mayo de 1936 y escrito Cabildo Insular de Tenerife 17-12-1949 a E. Talg.

7 Guimerá Ravina, A. *Op. Cit.* Págs. 66/67.



empleados mantenía una media de seis huéspedes diarios.<sup>8</sup> El mismo establecimiento venía nutriéndose entre 9 y 40 turistas de los 50 a 60 de cada una de las excursiones realizadas por la Compañía Marítima de Bergen (Noruega) entre Southampton, Madeira y Tenerife. Éstas estaban organizadas por la Agencia Thomas Cook de Londres. Se efectuaron un total de once viajes en el barco *M. S. Venus* durante el periodo del 22 de diciembre de 1948 al 18 de abril de 1949, fecha en que terminó la temporada de invierno. Entonces, según el propio Talg Schulz, al 30 de abril de 1949 no quedada un solo huésped.

En 1950, aún estaba el país sumido en plena dictadura y en la década que finalizaría la autarquía. Había falta de comunicaciones, tanto marítimas como aéreas, escasa por entonces, razón por la cual existía el desinterés total de los hoteleros de la España peninsular a establecerse en Canarias. Llegaron grupos cuando las líneas aéreas emprendían sus viajes continuos; tal es el caso de la Compañía Transeuropa y Touropa, gracias a la acción de Talg Schulz en Munich, garantizándoles en persona cierto número de habitaciones en óptimas condiciones. Desde entonces se logró que viniesen otras líneas extranjeras, como la Startour, que transportaba más de trescientos viajeros anuales, lo que sin duda incentivó el inicio de las construcciones hoteleras que, por aquellas fechas se incrementa con seis nuevos establecimientos. También existía una veintena de residencias, insuficientes en la temporada de invierno, lo que obligó a buscar otros destinos que se desviaban al Parador de Turismo de Las Cañadas del Teide y a Las Palmas de Gran Canaria e, incluso, a Icod de los Vinos.

Con la reapertura del hotel Martíáñez, Enrique Talg Schulz adquirió el 18 de enero de 1953 equipamiento de enseres y utensilios de cocina por valor de 150.000 pesetas pagaderas en plazos mensuales de 10.000 pesetas (60 euros). Se instalaron baños, duchas, inodoros, y servicio telefónico en cada una de las 30 habitaciones, muchas de las cuales dotadas de balcón y terraza. Se ampliaron los servicios e instalaciones del bar, comedor y hall-vestíbulo, recepción y conserjería.

El registro de entrada de turistas en el primer año de 1953 fue de 341 y en 1954 de 349. Unas cantidades muy bajas. Hay que tener en cuenta que el establecimiento había permanecido cerrado desde 1939, además otros mercados estaban ofreciendo destinos más accesibles en la estación veraniega por su cercanía. En aquella época el archipiélago, precisamente en 1954, ocupa uno de los últimos lugares en el ranking receptivo español (17<sup>o</sup> por

8 AFET Carta E.Talg 30.10.1947.



mil), frente a lugares turísticos punteros como Mallorca (125 por mil), el litoral vasco (11'3 por mil), la Costa del Sol (86'6 por mil) y la Costa Brava (69'5 por mil)<sup>9</sup>. No obstante recibió distinguidos visitantes. En la tarde del día 4 de marzo de 1954, el hotel Martíáñez fue visitado por el príncipe alemán Friedrich Leopold de Hohenzollern, emparentado con el Kaiser Guillermo, acompañado del barón Fritz Cerrini di Montevardie y el duque y la duquesa de Hamilton, o algunos miembros de la SS del Tercer Reich que lograron escapar de la persecución aliada y que encontraron protección del gobierno de Franco, como Otto Skorzeny, protegido de Adolfo Hitler y considerado por los aliados *el hombre más peligroso de Europa*. Al finalizar la guerra los aliados comenzaron la cacería de Otto Skorzeny, pero en la medida en que no tenía las manos manchadas de sangre se entregó el 15 de mayo de 1945 a las tropas estadounidenses, y después de ser juzgado fue absuelto en septiembre de 1947. En España recibió ayuda del régimen franquista y luego se dirigió a Argentina donde le reorganizó la policía al gobierno de Perón y ayudó a inmigrar a ex-combatientes alemanes. Fue fundador de Odessa, la organización secreta para ayudar a escapar a los alemanes acusados por crímenes de guerra. También Nasser lo contrató como asesor, circunstancia que le permite pasar una temporada en Egipto desde 1953 a 1960. Es el momento que visita las islas. Pasó el resto de sus días en Madrid como consultor de ingeniería y ayudando a ex-miembros de las SS que trataban de eludir la cacería de rusos y judíos. Falleció el 5 de julio de 1975.

Por su parte, Friedrich Leopold de Hohenzollern asiste en calidad de invitado al acto de apertura del III Curso Universitario para Extranjeros, con asistencia de las autoridades locales, alcalde y presidente del Instituto de Estudios Hispánicos, Isidoro Luz Carpenter y altos cargos civiles y militares de la provincia, las jerarquías académicas, alumnos extranjeros, la Tuna Universitaria y el grupo folclórico de La Vera. Estos últimos crearon un ambiente festivo en la espaciosa terraza mientras la palabra de los oradores daban el toque académico al acto. Después de la intervención del secretario del curso, tomó la palabra el rector de la Universidad de La Laguna, Alberto Navarro González, quien informó del contenido del telegrama del subsecretario del Ministerio de Información y Turismo, Manuel B. Cerviá, respecto a la subvención para el desarrollo del programa académico y recreativo referido a la Orquesta de Cámara de Canarias, Orfeón "La Paz",

9 Libro Blanco del turismo canario, 2ª edición, pag., 28. 1998.



de La Laguna, Masa Coral Tinerfeña, Teatro Español Universitario, Agrupación Eslava y Compañía del Teatro Español de Madrid.<sup>10</sup>

El turismo extranjero que visitaba por aquellas fechas el hotel y, sobre todo el Puerto de la Cruz, era por nacionalidades el inglés, seguido del alemán, escandinavo, austriaco y suizo. Aún estaba lejos de ser un turismo de playa, sino todo lo contrario, era un turismo de calidad de clase media y alta, distinguido y de poder adquisitivo. Eran rigurosos y estrictos en el cumplimiento de los programas acordados con las agencias de viajes, y no admitían que se les alterara éstos en lo más mínimo.

La temporada de invierno contaba con la mayor afluencia, siendo el turismo de verano escaso. A mediados de agosto de 1954 los hoteles del Puerto de la Cruz estaban prácticamente vacíos: el Taoro contaba entre 12 o 15 huéspedes; el Monopol, con unos 20; el Marquesa, apenas tenía, y el Martíáñez contaba con 17. No obstante, en los subsiguientes años, mejoró debido a la mala situación política de otros centros de países de la competencia.<sup>11</sup>

Enrique Talg Schulz fue un empresario de iniciativas y de sugerencias encauzadas a mejorar la planificación y promoción del turismo de la ciudad. Esta acción la compartía y defendía ante los estamentos oficiales de ámbito local e insular con tenacidad y persistencia. Expresaba sus ideas mediante memorandos -auténticos programas renovadores- dirigidos a entidades locales y comarcales vinculadas al sector, como hoteles, Junta Local de Turismo, el CIT, restaurantes, bares y casinos, además de al ayuntamiento y gobierno civil. Todas ellas tendentes a solucionar los auténticos problemas turísticos suscitados en el Puerto de la Cruz.

La impagable labor de Talg Schulz le llevó incluso a imprimir por su cuenta algunos folletos para su distribución. Una de estas publicaciones corresponde al año de 1956 y está dirigida a la Junta Local de Turismo del Puerto de la Cruz, constituida el 13 de octubre 1955 por Orden Ministerial de Información y Turismo. En ella, aportaba nada menos que 32 sugerencias e ideas propiciadas a la mejor atención y servicios al turista y mayor conocimiento de los atractivos locales, son una buena prueba de su contribución a la industria del turismo. En la misma se preocupa de las ediciones propagandísticas e informativas, a través de guías turísticas, folletos y prensa, señalización de los lugares dignos de ser visitados, excursiones por tierra y mar, conservación de casas y patios típicos, turismo rural, embellecimiento de plazas,

10 *El Día* 5 y 8 de marzo de 1954.

11 Carta confidencial de E. Talg a Isidoro Luz Carpenter 7.05.57 y a Domingo F. Cárdenes Rodríguez de Las Palmas 16.8.1954.



paseos y jardines públicos y balcones con flores, acondicionamiento de playas y vigilancia, al igual que la creación de nuevas piscinas, puntos informativos al servicio del visitante, policía urbana turística, formación de personal para la industria hotelera, mercados, festivales y senderismo.<sup>12</sup>



Figura 3 - Turistas en las piscinas de Martiánez

La piscina de Martiánez, propiedad del Cabildo Insular de Tenerife,<sup>13</sup> representó una gran comodidad para los huéspedes del hotel al tener acceso directo desde el centro hotelero del mismo nombre. Este privilegio era consecuencia del convenio contractual del hotel que contemplaba la explotación del uso de la piscina así como el restaurante de dicho balneario. Entre los útiles y enseres del mismo había piezas de diferentes procedencias, como loza, cristalería y cubertería de los hoteles Martiánez, Quisisana y Thermal Palace, así como de un tal Dawe.

### 2.1. La residencia Florida

Las favorables perspectivas de las temporadas de invierno en la década de los cincuenta se ofrecían muy prometedoras por estar reservadas las habi-

12 A la Junta Local de Turismo del Puerto de la Cruz. Talg, Enrique. Abril de 1956. Imprenta Rodríguez. Puerto Cruz.

13 Arch. familiar ILC .Memoria 1954. pág. 29.



taciones desde los primeros días de enero, como sucedió en el año 1956. En esta ocasión la empresa se vio obligada a buscar hospedaje en casas particulares para atender la demanda de solicitudes de visitantes de todas las nacionalidades. Fue un momento en que las agencias enviaron muchos turistas, siendo los más distinguidos alojados en el hotel Taoro. Para el hotel Martiánez, sin capacidad suficiente de alojamiento, las habitaciones anexas no le resultaban rentables, por cuanto un matrimonio con pensión completa pagaba diariamente 185 pesetas (1112 euros) y los gastos por comisión de agencia, habitación, traslado en coche tres veces al día (desayuno, almuerzo y cena) representaban un desembolso a la empresa de unas 180 pesetas (1109 euros). Ello forzó a Enrique Talg Schulz a tomar en arrendamiento algunos inmuebles para ampliar su industria y atender la demanda, con el consiguiente incremento para la ciudad de la corriente turística. Primero arrendó de 1957 a 1963 las dos plantas superiores de las tres con que cuenta el nuevo edificio que linda por el norte con la calle Valois y por el este con el callejón de Sitio Litre, justo frente al hotel Martiánez. El inmueble se llamaba residencia Florida, propiedad de Fanny Mary Udale Smith y Austin Baillon, ambos súbditos británicos y vecinos del Puerto de la Cruz, representado este último, residente en Venezuela, por su hermano Raimundo Baillon. En la planta baja los propietarios dejaban abierta la posibilidad de explotar ellos mismos un negocio en forma de bar o salón de té si llegara el caso. Las citadas plantas estaban integradas por 16 habitaciones con 32 camas, contando con ducha, lavabo y W.C., y, ocho de ellas, además, baño-aseo y todas con instalación de agua fría y caliente. Las mismas debidamente amuebladas y equipadas de lámparas, alfombras, ropa de cama y baño. Los desperfectos, limpieza y personal a cargo del arrendatario y, los impuestos fiscales del inmueble, agua, luz y energía eléctrica en general, así como el combustible para el agua caliente, cuota ordinaria de dos teléfonos, a cargo de los arrendadores.

El plazo de duración del primer contrato fue de 18 meses a partir de diciembre de 1957. Los precios ascendieron para el periodo 1957-58 a 260.000 pesetas (1.563 euros); para la siguiente temporada de diciembre 1958 a junio 1959, 130.000 pesetas (781'50 euros).<sup>14</sup> Al vencimiento de éste, en nuevo contrato, conviene extender el plazo a tres años más del tiempo inicialmente pactado, o sea hasta junio de 1962, quedando inalterable la renta anual de 260.000 pesetas (1.563 euros) anuales, pagaderas por trimestres anticipados.

14 AFT. Contrato 28.8.1957, con vigor 1-12-57.



Para este último convenio, Fanny Mary Udale Smith, casada con Ian Abercromby y con residencia en Sitio Litre, acepta trimestralmente letras de cambio de 50.000 pesetas (300 euros) renovables a 90 días libradas por Enrique Talg Schulz y atendidas por éste a sus vencimientos. La aceptación de este tipo de letras, operación muy común entonces en la banca mercantil, no tenía otra finalidad que la de hacer posible su negociación para atender anticipadamente los pagos de los alquileres.<sup>15</sup> Posteriormente, y mediante complemento con fecha de 28 de junio de 1960 del contrato anterior, los contratantes acuerdan modificar la renta a partir del día primero de septiembre de 1969 hasta finalizar la vigencia del mismo, 18.750 pesetas (113 euros) mensuales.

Austin Baillon escrituró ante notario la mitad de la finca edificada conjuntamente con Fanny Mary Udale Smith<sup>16</sup>, y suscribió contrato independientemente con el mismo arrendatario el 11 de mayo de 1962 por un plazo de diez meses, de junio de 1962 a marzo de 1963, por el precio de 8.432,50 pesetas (51 euros) mensuales. A los tres meses de la entrada en vigor del contrato falleció Talg Schulz y la residencia Florida se cerró en abril de 1963.

## 2.2. *El Astoria-Bambi*

El segundo inmueble arrendado era también de nueva construcción y se ubica en la calle de La Hoya, nº 65, al igual que el linde por el naciente del hotel Martíánez. Propiedad del escritor de novelas de mar de la Armada Británica, Terence Patrick O'Brien, el edificio se compone de sótano y dos plantas, ocupando cada una de ellas una superficie de 472,50 m<sup>2</sup>, y el resto del solar estaba destinado para patios, formando todo un solo predio urbano. En total ocupa una superficie aproximada de 804 m<sup>2</sup>. La casa se encontraba amueblada y con los útiles y enseres necesarios para ser explotada con destino a la industria de hospedaje, bajo el nombre de "Astoria-Bambi", si bien el arrendatario aporta mobiliario de su propiedad, todo lo cual se refleja en el correspondiente inventario. De la misma manera queda facultado para introducir algunas reformas en las instalaciones, siguiendo la aprobación de la Junta Provincial de Turismo de Santa Cruz de Tenerife. El contrato, de fecha 21 de mayo de 1958, entró en vigor el primero de junio del mismo año por un periodo de cinco años, reservándose el arrendatario

15 AFT. Contrato 17.06.1958 y carta de E. Talg del hotel Martíánez a los propietarios de fecha 30-11-58.

16 AFT. Escritura pública 27-03-1958, notario, José Peña Llorente, de Puerto de la Cruz.



el derecho de darlo por terminado transcurridos los dos primeros años; el precio de la renta es de 400.000 pesetas (2.404 euros) anuales.<sup>17</sup>

Cuando la propiedad es adquirida por Wilhelm Heinrich Münstermann, comerciante de Krefeld (República Federal de Alemania) en abril de 1960, y que entonces residía en la Avenida de Venezuela nº 1 del Puerto de la Cruz, Enrique Talg Schulz reanudó su arrendamiento por un año al precio de 400.000 pesetas (2.404 euros). Y lo continuó renovando en los años 1961 y 1962.

En la actualidad el “Astoria-Bambi”, hotel-apartamentos, totalmente reformado, ofrece una nueva estructura urbana al ser reconstruido en el año 2000. Tiene fachadas hacia la calle Enrique Talg y La Hoya, esta última de bella factura arquitectónica.

Otras de las iniciativas tomadas por Talg Schulz en los años cincuenta con el ánimo de extender sus negocios hoteleros, fue el intento de arrendar el hotel Metropol de Las Palmas de Gran Canaria. Cuando el presidente del Cabildo Insular de Las Palmas de Gran Canaria y embajador de España en Venezuela, Matías Vega Guerra, se alojó en el hotel Martíánez durante su visita al Puerto de la Cruz, le comentó la idea que había en su ciudad de convertir el hotel Metropol en clínica de la orden religiosa de San Juan de Dios. Le preguntó qué le parecía a él. El hotelero germano tinerfeño le respondió lo negativo que sería para la red hotelera perder un establecimiento de su categoría y de tantos años conocido de los extranjeros que venían a invernar en busca de salud. En una carta dirigida en 1954, Talg le hace el mismo comentario y le comunica que “a mi hijo [había sido emancipado por su padre para regir su persona y bienes desde 1 de mayo de 1945] le gusta mucho el Metropol, pero no tenemos dinero para comprarlo; tenemos todo en la finca y chalet particular [Villa Dácil] invertido. Si el Cabildo Insular de Las Palmas de Gran Canaria lo comprara algún día, mi hijo lo tomaría enseguida como arrendatario, con un 10% de los ingresos como renta. Yo estaría con él para llevar los dos negocio adelante. Y acreditó así los valores de su hijo en el oficio de la hostelería. Hay cierto orgullo paternal y justificado al acentuar que Enrique Talg Wyss se ha formado en centros hoteleros de gran nivel nacional y extranjero.<sup>18</sup>

A la vez le envió otra carta a su amigo Domingo F. Cárdenes Rodríguez, con responsabilidad en el campo del turismo de Las Palmas de Gran Canaria, para que intercediera a su favor puesto “que el Metropol sería algo

17 AFT. Contrato 21-05-1958 Terence P. O'Brien y E. Talg Schulz.

18 AFT. Carta de Enrique a Matías Vega Guerra de 1954.



para el chico [Enrique]; aquí todo resulta pequeño y él ha visto y trabajado en hoteles más grandes a los que está acostumbrado”.<sup>19</sup>

En 1959 el hotel Martiánez contaba con la clasificación de Primera B, y la distribución de las habitaciones era de 16 con baño y 13 sin él, más dos sencillas con baño y 3 sin ellos. El volumen de ingresos ascendió a 2.829.819.90 pesetas (17.008 euros); el importe de gastos de explotación a 1.722.099.55 pesetas (10.350 euros) y el de gastos generales a 941.474.15 pesetas (5.658 euros), lo que significa un beneficio de 166.245.20 pesetas (1.999 euros).<sup>20</sup>

Durante los meses de agosto de 1960 a julio 19661 el número de clientes registrados en el hotel Martiánez y sus dos residencias ascendió a 1.594, correspondiente a los meses de noviembre a marzo los de mayor entrada con 1.072. Al 31 de julio de 1961, en los referidos establecimientos residían 101 huéspedes.

Los propietarios del hotel, los hermanos Fernández Perdigón, habían autorizado a Enrique Talg Schulz a reformar todo aquello que estuviera deteriorado y cuanto creyese necesario para mejorar el rendimiento del negocio, prestancia y confort del edificio y servicios. Se llevó a cabo sin dañar en absoluto la señora estampa del inmueble, pese a suprimir huecos innecesarios al tiempo que se abrieron otros; se tiraron tabiques, que entorpecían los servicios y se levantaron allí donde hacía falta. Con ello se consiguió una mayor amplitud de los pasillos que conducían a las dependencias interiores, transformando la luz y ventilación de los mismos. También se construyó una amplia terraza, con exposición al poniente, desde donde se apreciaban espléndidas panorámicas.

Los jardines se beneficiaron de significativas mejoras con la dotación de un campo de *cricket* y de un minigolf; todo el entorno de cipreses, acalifas, platanillas y otras variedades florales que, con la introducción de especies arbóreas autóctonas y exóticas, incidieron de forma grata en el ambiente, con un espacio atractivo, romántico y de distracción y recreo para los huéspedes.<sup>21</sup> Entre las fiestas más celebradas estaban las de Navidad, Año Nuevo y Reyes. Entonces era frecuente la asistencia de isleños acaudalados que se alojaban en el hotel por esas fechas. Otro tipo de celebración consistía en la actuación durante la temporada de grupos folclóricos y, ocasionalmente, la Masa Coral de Tenerife y el Ateneo de La Laguna en conciertos musicales.

19 AFT. Carta de E.Talg a Domingo F.Cárdenes, fecha 16.08.1954.

20 AFT. Carta a Hacienda de 3.3.1960 sobre resultado ejercicio de 1959.

21 *La Tarde* 2.12.1955. Artº. D.Almansa.



Los cantos y bailes típicos cada 3 o 4 días eran del agrado de los turistas. Se lamenta Enrique Talg Schulz de que por ser el salón de pequeño aforo imposibilitaba una mayor audiencia, lo que restaba brillantez a las fiestas.

Lamentablemente el legendario y hermoso chalé del hotel Martíáñez fue derribado en 1966 para construir el actual edificio en 1970 con el mismo nombre promovido por su propietario Pedro Fernández Ritzen con proyecto de Félix Sáenz Marrero.

Enrique Talg Schulz recibió la Medalla de Plata al Trabajo y el Ayuntamiento del Puerto de la Cruz aprobó el 27 de agosto de 1962 la rotulación de la calle que lleva su nombre desde entonces, y que antiguamente se denominaba Lomito. Falleció a la edad de 68 años, en su casa Villa Dácil en el Puerto de la Cruz, el 17 de agosto de 1962. Su segunda esposa le sobrevivió veintinueve años. Falleció el 13 de marzo de 1991 a los 87 años de edad.

### 3. Enrique Talg Wyss

Hablar de Enrique Talg Wyss en el Puerto de la Cruz es hablar del destacado hotel Tigaiga. Nació el 26 de octubre de 1924 en Vigo, tal como hemos señalado con anterioridad. Su primer colegio fue el alemán de Santa Cruz de Tenerife. Después vendría el aprendizaje y estudio de la profesión heredada de su padre, la hostelería, que la adquirió recorriendo mundo. En 1933, fecha del fallecimiento de su madre, el joven Talg Wyss, con apenas nueve años, marchó a Suiza al cuidado de su tía. Él, que era un español y canario, que vivía en un entorno familiar feliz, y contaba con amigos de infancia, se expresó en los siguientes términos pasado algunos años: “mi vida cambió mucho porque llegué allí como un extraño que añoraba Santa Cruz, los amigos, el clima, la vida”

Al finalizar la Guerra Civil de España regresó a Tenerife, al Puerto de la Cruz, cuando su padre regentaba el hotel Taoro. Eran tiempos difíciles. Entró a trabajar en 1940, a la edad de 16 años, hasta 1943 en la casa mercantil G. Máximo Reimers, fundada en 1890 y situada en la calle de San Juan, que a la vez era un emporio comercial de la época: se dedicaba a la banca, el comercio, la agricultura y a la importación y exportación, entre otras actividades. Durante el periodo 1944-47, Enrique Talg Wyss inició su carrera como aprendiz en el hotel Taoro.

Pero siguiendo las huellas de su padre, continuó su formación en el hotel Palace de Madrid, el más importante entonces de la capital, junto con el Ritz. Trabajó en el economato, bodega de vinos, cocina fría y caliente,



Figura 4 - Enrique Talg Wyss

pastelería y ayudante de camarero del restaurante. Allí permaneció desde noviembre de 1947 a abril de 1949. En ese tiempo demostró su aplicación y correcto comportamiento, ganándose el afecto y respeto de sus compañeros, hasta el punto de que con ocasión de su despedida le tributaron un cálido homenaje consistente en una comida con asistencia de la plantilla y directivos de la empresa. De ello da fe una caricatura de su persona con el epígrafe “Palace Hotel. Madrid. 1949” bordeada de rúbricas de los asistentes.

También durante su estancia en Madrid aprovechó el tiempo para perfeccionar el inglés, asistiendo a clases en el Instituto Británico en España de dicha capital entre 1948 y 1949. Al siguiente año regresó a la casa familiar del Puerto de la Cruz. Durante su estancia de 1949-50 desempeñó el cargo de recepcionista en el hotel Martiánez, del cual, sería director adjunto y apoderado general al ser el arrendatario del hotel Martiánez de 1957 a 1963.<sup>22</sup> Con posterioridad, en 1952, desempeñaba al mismo tiempo el cargo de ayudante de dirección del hotel Taoro, del cual su padre era el director-arrendatario.

Sin embargo, Enrique Talg Wyss, se sentía limitado con sus trabajos en el Puerto de la Cruz, por lo que buscó un hotel en Santa Cruz de Tenerife o en Las Palmas de Gran Canaria para ser regentado por él mismo. Esto mo-

<sup>22</sup> Escritura ante notario Santiago Pérez Izquierdo, nº 1845, de fecha 27-05-1957.



tivó que en el otoño de 1952 entrara en contacto con un tal Balzius, arrendatario del hotel Playa, cuyo frontis daba a la playa de Las Canteras de Las Palmas de Gran Canaria, y con la propietaria del edificio, Mauricia Lohr y Ciervide, casada con Arturo Benning y residentes en la capital grancanaria. Las negociaciones para su explotación turística ofrecían favorables condiciones por parte de la propietaria, apenas divergentes para el arrendatario; únicamente en lo referente al plazo del contrato y prioridad de compra y precio prefijado del hotel. Pero al final no hubo pleno entendimiento.<sup>23</sup>

Otra de sus tentativas fue con el hotel Santa Brígida, de Tafira, catalogado por la Dirección General de Turismo, de 1º A. Se llegó a confeccionar un borrador con todas las cláusulas convencionales de un contrato mercantil de arrendamiento de industria de la época, pero, una vez más, como en la anterior, no se llegó a un total acuerdo.<sup>24</sup>

Al final marcha a Estocolmo (Suecia), hasta culminar sus estudios de cocinero en el Grand Hotel y dominar el arte de la gastronomía hotelera del continente europeo. La oportunidad de ampliar también sus conocimientos de idiomas se manifestó a lo largo de ese año de 1951 asistiendo a la Stockolms Borgarkolas Spraklinje, donde recibió clases de sueco.

Regresó a las islas. Fue el responsable de la inauguración del Lido Metropole, antiguo Club de Natación Metropole de Las Palmas de Gran Canaria, y en 1953 pasó a desempeñar en Londres la función de controlador del restaurante Hatchetts, Picadilly, uno de los principales de la capital inglesa. Los dos años siguientes trabajó como jefe de recepción en el Grand Hotel & Des Alpes, Montreaux (Suiza); jefe de economato y de personal en el hotel Suvretta House, St. Moritz, también de Suiza y de superlujo donde acudían armadores griegos y buena parte de la aristocracia británica.

El regreso al Puerto de la Cruz estaba justificado. El incremento del turismo en las islas empezaba a ser una realidad. Su padre desde 1953 era el arrendatario del hotel Martiánez. Justo era que coadyudara en las tareas de un establecimiento que si no propio, era una empresa de interés común para la familia. Desempeñó satisfactoriamente el cargo de ayudante de dirección.

23 AFT. Según se recoge en el Registro de la Propiedad Gran Canaria del 23.10.1952.

24 AFT. Según borrador contrato diciembre de 1952.



Figura 5 - El hotel Tigaiga en construcción

### 3.1. La construcción del hotel Tigaiga

Pero como hombre emancipado que era por su padre para regir su persona y bienes y después por mayoría de edad, con renuncia de la nacionalidad alemana para abrazar la española, se trasladó a la Península Ibérica para trabajar como director del restaurante del hotel Reina Cristina de Algeciras (Cádiz) durante 1956. En ese mismo año, Enrique Talg Wyss comenzó a pensar en la construcción de un hotel en el Puerto de la Cruz, en los terrenos propiedad de su padre en la zona residencial del Parque Taoro. Con el anteproyecto realizado en colaboración con el aparejador Alejandro Gómez, y después de convencer a su padre, el arquitecto Félix Sáenz Marrero ultimó los planos, precisamente en el año de su muerte, a la vez que se gestionaron los recursos económicos para iniciar la primera fase de la obra. Se recurrió a la Caja de Ahorros, así como a particulares, tales como Isidoro Luz Carpenter, Manuel González de Aledo, Eusebio Ramos González, Carlos Hamilton y Manuel Yanes Barreto, quien en 1958 inició la construcción del hotel, bajo el nombre de Tigaiga. Fue inaugurado oficialmente en 1959, y ampliado entre los años 1961 y 1962. Dos años más tarde, en 1964, el hotel pasó a contar con piscina propia al servicio de sus clientes. Y en el año 1998, aprovechando la temporada baja, se efectuaron obras de modernización y mejora en jardines, suites, comedor y restaurante. Curiosamente el nombre



fue elegido como consecuencia de poseer su padre la cubertería del hotel Taoro que lleva las iniciales H. T., y para darle utilidad, se eligió un nombre que empezara por T [Tigaiga].

Enrique Talg Wyss se puso al frente de los negocios de su padre, entonces mayor y cansado. Lo primero que hizo fue desprenderse del hotel Taoro, continuando con el legendario hotel Martiánez y el recién construido hotel Tigaiga. Al principio parece que el nuevo hotel construido por su padre lo cedió en arrendamiento a su hijo desde su apertura oficial en 1959, mediante escritura de industria hotelera ante el notario José Peña Llorente, con pago de 30.000 pesetas (180 euros) anuales a satisfacer por trimestres vencidos y plazo de tres años con opción a prórroga tácita y sucesiva.<sup>25</sup>

Los hoteles Martiánez y Tigaiga recibían clientes de los touroperadores Wings Limitet, Ingham Limited y Lord Brothers, todos ellos de Londres y con saldos positivos en concepto de depósito de futuros clientes por un total de 1.096.823.70 pesetas (6.592 euros), lo que denota el interés de las empresas mayoristas del turismo por garantizar el hospedaje de una corriente turística que ya era importante.

La situación económica de los bienes de Enrique Talg Schulz, Elena Talg Wichmann y Enrique Talg Wyss, según inventario número uno al 31 de diciembre de 1961, arroja un capital líquido de 16.988.544,31 pesetas (102.103 euros), como consecuencia del activo inmovilizado de bienes muebles que ascendía a 2.233.239,68 pesetas (13.422 euros) y, particularmente de bienes inmuebles, 20.976.807,99 pesetas (126.073 euros), de cuyas partidas la mayor corresponde al recién construido hotel Tigaiga con un valor desembolsado de 19.509.455,44 pesetas (117.254 euros).

Como era de esperar, el hotel pronto adquirió fama internacional, sobre todo en Alemania, dada la acreditada profesionalidad de su propietario-director que supo transmitir a todo el personal a sus órdenes la disciplina necesaria para mostrar un esmerado trato al cliente con una amplia y exquisita gastronomía, y las múltiples atenciones en las distintas dependencias del hotel, así como el permanente mantenimiento y conservación del edificio. Todo ese esmerado cuidado trajo consigo las reiteradas reservas anuales de buena parte de sus huéspedes.

Enrique Talg Wyss contrajo matrimonio a la edad de 33 años, en 1964, con Gisela Reineke Hecker, doctora en medicina, hija de Federico Reineke y María Bernardiney. Gisela nació el 10 de octubre de 1931 en Paderborn, ciudad del oeste de la Alemania central, y su fallecimiento se produjo en el

25 AFT. Escritura de arrendamiento s/f. en pliego nº 3264271.



Puerto de la Cruz el 17 de agosto de 1995. El matrimonio tuvo tres hijos, todos ellos nacidos en la ciudad turística: Úrsula, Irene y Enrique Wyss Reineke.

Gisela Talg que había adquirido también la nacionalidad española, pasó a residir desde 1965 en el hotel Tigaiga. Resultó ser una mujer con iniciativas y sugerencias pragmáticas, y gran amante de la naturaleza y de la ciencia botánica. Ideó y diseñó los espléndidos jardines. En 1977 escribió asesorada por personas versadas en botánica una guía de esta ciencia exclusivamente de las plantas subtropicales del jardín del hotel en alemán e inglés a disposición de los clientes, hasta organizar excursiones guiadas para los turistas, que aún hoy siguen teniendo vigencia.

También se ocupó de otras funciones inherentes a la buena marcha de la empresa en todos los campos con propuestas de mejoras y decoración del hotel. En las fiestas celebradas en el hotel el toque femenino y de buen gusto de Gisela Talg fue siempre un acierto. Incluso en los carnavales del Puerto de la Cruz, entonces Fiestas de Invierno por causas de la censura, el hotel Tigaiga, al igual que otros tantos centros hosteleros, empresas diversas y particulares, aportaba una carroza alegórica. En la década de 1960, concretamente en el año 1966, participó con la titulada “Eterna Primavera”, que obtuvo el primer premio. La carroza fue dirigida por el consagrado escultor orotavense Ezequiel de León y Domínguez (1926-2008) que cobró 6.000 pesetas (36 euros), resultando el total de la misma con materiales, carpintería, trajes, etcétera, 19.795 pesetas (119 euros).

Ernesto Salcedo escribió en su columna “en dos palabras” en el año 1981 una escueta y certera definición de la persona y profesionalidad de Enrique Talg Wyss.

*Enrique, alto, rubicundo, tímido hasta la exageración, creo que es el ejemplo de lo que debe ser un director de hotel, lo que no quiere decir que todos los directores de hotel tengan que ser rubicundos, altos y tímidos. Es el ejemplo de la eficacia hotelera, de las buenas formas, de la educación plena y tiene, durante todas las horas del día y me imagino que muchas de la noche, puesta su atención en que al cliente no le falte nada, que el cliente esté satisfecho, que abandone contento el hotel.<sup>26</sup>*

Wladimiro Rodríguez Brito, actual consejero de Medio Ambiente del Cabildo Insular de Tenerife, dejó escrito en el periódico *El Día* que “convirtió el hotel Tigaiga en el vivo ejemplo de una empresa comprometida con el medio ambiente, siendo esta posiblemente la instalación más premiada por

<sup>26</sup> *El Día*, 4-04-1981.



instituciones públicas, agencias de viajes y por una de las operadoras de turismo más solvente del mundo como la TUI. Hoy podemos disfrutar de un paseo por sus modélicos jardines y de un servicio excepcional de la mano de su amable personal. En suma, se trata del modelo de turismo que todos desearíamos para Canarias”.

En 1959 las marquesas de Celada e Ybarra, propietarias del nuevo hotel Valle Mar, que en principio se iba a llamar hotel Colón, le ofrecieron a Enrique Talg Wyss la dirección del hotel de 1960 a 1963 pero nunca llegó a su concreción.

Y, por último, desde 1961 hasta su fallecimiento, ininterrumpidamente se entregó como propietario del recién abierto hotel Tiguaiga; a la gerencia y dirección del mismo, si bien, el afán de superación profesional, le llevó a Madrid en 1967 para efectuar un curso de especialización de administración, contabilidad y explotación de empresas hoteleras. Asimismo solicitó y obtuvo en 1968 de la Delegación Provincial del Ministerio y Turismo de Santa Cruz de Tenerife la tramitación del correspondiente carné de director de empresas turísticas a que tenía derecho conforme la O. M de 10 de junio de 1967.<sup>27</sup>

#### 4. Enrique Talg Wyss Político

Talg Wyss participó en las instituciones del régimen franquista instaurado en la España de la posguerra. Fue concejal de la corporación municipal del Puerto de la Cruz, primero bajo la Alcaldía de Isidoro Luz Carpenter, del 5 de febrero de 1961 al 16 de septiembre de 1963, y seguidamente con Felipe Machado del Hoyo, del 17 de septiembre de 1963 al 5 de febrero de 1967. Ante la ausencia de elecciones democráticas, ocupó los cargos de concejal por el tercio de representación corporativa: teniente de alcalde del distrito tercero, presidente de la comisión de Educación y Sanidad, inspector del Servicio Eléctrico y miembro de la comisión de Ayuda Familiar.<sup>28</sup>

Ambos mandatarios le encomendaron la gestión acerca de la persona idónea que pudiera confeccionar el escudo heráldico de la ciudad. Entonces Enrique piensa en un fiel huésped del hotel Tiguaiga, el arzobispo titular de Xanthus, Bruno Bernard Heim, que con el tiempo mantuvo una notable amistad. Bernard Heim era uno de los mayores expertos conocedores de la

27 BOE nº 147 de 21 de junio de 1967, en Currículo de E. Talg para la revista EDITUR “Quién es Quién en el mundo Turístico Español”, 10-09-1968.

28 Sesión Extraordinaria 2-2-1964 y oficio Ayuntamiento 3-2-1964.



heráldica de Europa y en virtud de la propuesta formulada por el consistorio, el hotelero no dudó en iniciar los trámites para que el ilustre sacerdote suizo acometiera el encargo.

#### *4.1. El escudo heráldico del Puerto de la Cruz y Bruno Bernard Heim*

De origen suizo, Bruno Bernard Heim nació el 5 de marzo de 1911 y murió a los 92 años el 18 de marzo de 2003. Se doctoró en Filosofía por la Universidad de Santo Tomás de Aquino (Angelicum), en Roma, y en Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana, también de la ciudad del Vaticano. Fue ordenado sacerdote en 1938, a la edad de 27 años, en su tierra natal, donde inició su sacerdocio hasta 1942 como vicario en Arbon y Basilea. Durante la Segunda Guerra Mundial pasó a capellán jefe de los sacerdotes encargados de los internados italianos y polacos en Suiza. Terminada la guerra permaneció casi tres lustros en el campo de la diplomacia, con la incorporación al cuerpo diplomático del Vaticano y desempeñó el cargo de agregado y secretario de la nunciatura de París, bajo el nuncio Roncalli (Papa Juan XXIII); primer secretario y auditor en la nunciatura de Viena, y auditor, canciller y encargado de negocios de la nunciatura en Alemania. En 1961 su labor comenzó a tener especial relevancia al pasar como delegado apostólico de Escandinavia, y en noviembre del mismo año a arzobispo de Xanthus. En 1966, fue nombrado Pro-Nuncio de Finlandia y en 1969 de Egipto, donde permaneció hasta su llegada a Londres. En 1982 fue el primer embajador de pleno derecho en Gran Bretaña desde la Reforma. Con anterioridad y desde 1973, Heim había actuado como simple delegado apostólico, pero, cuando mejoraron las relaciones entre Londres y la Santa Sede, fue nuncio apostólico ante la corona de Inglaterra. En 1985, con 75 años, le había llegado la edad legal de jubilación, por lo que se retiró de nuevo a su país natal, Olten, donde ocupó su tiempo en sus pasiones, fundamentalmente la heráldica y el arte culinario del que era un gran entusiasta.

Entre sus publicaciones, destacamos dos obras que tratan de las costumbres y derechos heráldicos de la Iglesia: “Armorial” y “Heráldica en la Iglesia Católica”. Por otra parte, Bruno Bernard Heim confeccionó los escudos de los Papas Pío IX, Pío X, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI, además de cardenales, obispos y otros purpurados de la jerarquía de la Iglesia católica.

De sus numerosas condecoraciones cabe destacar la Encomienda de número de Isabel la Católica. Fue Bailío de la Gran Cruz con Collar, Prior de la Constantiniana de San Jorge. Era miembro titular de ilustres academias y órdenes religiosas como de la Real Academia de la Historia, representan-



te de la Santa Sede en el Cairo, Gran Cruz de la Orden de los Caballeros de Malta, Caballero del Águila Romano, Caballero de honor de la Orden Teutónica, Laureada de la Academia de Historia de Francia y un largo etcétera.

Documentado de los hechos históricos más destacados y determinantes del municipio, Heim no dudó en acometer el diseño del escudo heráldico del Puerto de la Cruz, siguiendo las instrucciones recibidas y conforme a lo dispuesto en el Consejo de Ministros celebrado el 27 de mayo de 1964 donde se tomó el acuerdo de autorizar al Ayuntamiento del Puerto de la Cruz la rehabilitación de su Escudo Heráldico Municipal, acorde con el dictamen de la Real Academia de la Historia: “Escudo de oro. El dragón de sinople linguado de gules, superado de cruz latina de gules (no de Santiago), campaña de azur, y tres fajas ondeadas de plata cargadas de llave de sable. Al timbre, corona real”. Resultó del agrado y aprobación de la corporación municipal y de la ciudadanía en general, que Talg Wyss se hizo cargo de la totalidad de los gastos originados por el proyecto hasta 1967, haciendo expresa donación del mismo al consistorio.<sup>29</sup>

El escudo es de los denominados de tipo español y contiene en campo los tonos de fondo, esmaltes heráldicos en oro en la parte superior y de azur en su parte inferior que contrastan con el de sus figuras en faja: sinople para el dragón, gules para la cruz, plata para las olas marinas y sable para la llave. La corona es combinación de cuatro esmaltes de los seis que contiene el escudo. El primer tono, que ocupa casi las dos terceras partes en el campo, significa grandeza, generosidad y abundancia; el segundo, por ser dicho color emblema de lealtad y representar así mismo el mar y el cielo al tiempo que la benignidad del clima; en esta campaña tres fajas onduladas de plata, por representar la plata la franqueza y la belleza; sable, que interpretamos como forja y símbolo, sin que falte el sinople que evidencia respeto, poder y mitología. La principal figura quimérica de derivación mitológica es el dragón linguado de gules, animal fabuloso, especie de serpiente con pies y alas, con aspecto de fiereza y voracidad, guardián de manzanas de oro en Canarias, país donde cabe situar los Campos Elíseos en un valle que suponemos localizado e identificado con el de “Orotava”, paradisíaco edén de las Hespérides. Justo al centro aparece superada la cruz latina, cruz que dio nombre a la ciudad y que dejó el conquistador Alonso Fernández de Lugo en 1496. Sostenida está la mar con las ondas referidas a su influencia marinera y comercial; superpuesta, la “llave de la Isla” que abre el camino

29 Instancia al Ayuntamiento de Enrique Talg Wyss, fecha 22.11.1967.



a las rutas de las Indias, distinción otorgada por R.C. del 14 de noviembre de 1648 por S.M. el Rey Don Felipe IV; y, al timbre, la corona de los Reyes Católicos que incorporaron estos peñascos a sus vastos dominios.<sup>30</sup>

De la descripción de la memoria realizada por el historiador Leopoldo de la Rosa Olivera, se infiere que el dragón representa el guardián del Jardín de las Hespérides, mítico en su belleza y similar en sus encantos con el municipio y valle de La Orotava en el que se enclava. La cruz hace referencia al propio nombre de la ciudad y a su tradición cristiana. Las ondas hacen relación con la proyección marinera, históricamente enraizada en la ciudad, como medio de comercio, desarrollo y expansión. La llave abre el camino en la ruta hacia las Indias, con las cuales hubo un amplio contacto y relación. La corona refleja la incorporación de la isla a Castilla, por entonces reinada la monarquía por los Reyes Católicos.<sup>31</sup>

#### 4.2. Otras iniciativas políticas

En 1966 Enrique Talg Wyss llevó al ayuntamiento la iniciativa de la construcción de un auditorio que sirviera para la organización de congresos nacionales e internacionales, lo que se acordó en sesión extraordinaria del 16 de enero de 1967, al tiempo que el alcalde Felipe Machado del Hoyo informaba “que ya se está trabajando sobre ese particular y que esperamos se lleven a cabo las gestiones necesarias para que sea una realidad en un futuro próximo”.<sup>32</sup>

Respecto de la moratoria y demás medidas ante los problemas turísticos por los que atravesaba el archipiélago como premonición de la crisis de 1973 de que se venía haciendo eco la prensa canaria y europea en general, cabe destacar de uno de los muchos comentarios de entonces, el siguiente párrafo en la línea del pensamiento de Talg Wyss:

*El incremento del turismo en el año 1972 fue, según fuentes oficiales, en nuestra provincia, de un 8è45% con relación al año anterior. Este incremento, sin ser extraordinario, sería satisfactorio y normal pues no puede considerarse comparativo el incremento observado en 1971, respecto a 1970, que alcanzó casi un 40%. Pero si tenemos en cuenta que en el mismo año, 1972, aumentaron los establecimientos hoteleros y extrahoteleros en un 87% y que el número de camas alcanzó un incremento del 56%, llegaremos a la conclusión de que algo va muy mal. Y si afirmamos que en este mo-*

30 Hernández Pérez, Melecio. “Historia y Leyenda” en *La Prensa-El Día*, 21-12-1992.

31 *El Día*. 23-2-1990.

32 Oficio Ayuntamiento Puerto de la Cruz. 18.01-1967.



*mento[1973] se construyen en la isla nuevas instalaciones con capacidad para cuarenta y cinco mil nuevas camas, no tendremos más remedio que alarmarnos y pensar que si no se pone pronto solución a ese "algo" que va muy mal, estamos a las puertas de una auténtica catástrofe económica*<sup>33</sup>

El 20 de agosto de 1966, en su calidad de teniente de alcalde, somete a la deliberación y resolución de la comisión municipal permanente aspectos referidos al sector del turismo. Entre otras demandas originadas por el incremento turístico, destacó que se optara por una moratoria para la construcción de establecimientos hoteleros, mientras los organismos estatales no concedieran créditos para mejorar la infraestructura de la ciudad, y se creara y pusiera en funcionamiento una escuela hotelera ante la urgencia de contar con personal especializado en el ramo. Para conseguirlo hizo mediaciones ante los organismos oficiales superiores, para que en el Instituto Laboral de la ciudad se impartiera, con personal competente, este tipo de enseñanza y paliar así la carencia de profesionales.<sup>34</sup> Seis años más tarde, en 1972, ante el dinámico panorama de la construcción hotelera, reiteraba la esencia de la solicitud anterior a través de carta-denuncia dirigida al presidente del Centro de Iniciativas y Turismo de la ciudad:

*"Que se nombre una comisión compuesta, entre otros, por miembros de las fuerzas vivas de esta ciudad, con experiencia turística, economistas, expertos científicos en turismo, nacionales y algún extranjero, arquitectos paisajistas y otros profesionales que se estimen oportunos para que informen sobre la posibilidad de paralizar con carácter inmediato nuevas construcciones hoteleras y extrahoteleras por dos o tres años para dar tiempo a una nivelación de nuestra infraestructura turística.*

*Que las empresas constructoras, con su personal, se empleen en tal infraestructura para convertir al Puerto de la Cruz en un verdadero Centro Turístico Internacional, no sólo de nombre, sino también de calidad.*

*Que se acelere la construcción de viviendas sociales y la formación profesional.*

*Que en esta ciudad se restaure su tipismo, su tranquilidad, se hagan parques con flores alegres, paseos turísticos sin automóviles y se organicen actos culturales y recreativos con regularidad.*

33 Lemus Izquierdo, Luciano. *El Día*, 18-V- 1973.

34 Escrito al Ayuntamiento de fecha 20.08.66 de E.T.Wyss.



*Que la no consideración de lo anteriormente expuesto y, por tanto, dado por inoperante y recusado en orden a pasar a ser ejecutado, causará, al modesto criterio del que suscribe, los perjuicios consiguientes a corto plazo, ahora que se insinúa una oferta de camas superior a la demanda.*

*Que el estudio que se sugiere sea enviado, en el más breve plazo posible, a las autoridades competentes de superior representación.*

*Que en caso de crearse la Comisión a que me refiero y para hacer frente a los primeros gastos, aporto, como primera partida, la cantidad de 25.000 pesetas [150 euros].*

*Que lo anterior se haga constar en acta.*

*Espero tener con esta moción más suerte y apoyo que con la que hice al Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad el 20 de agosto de 1966 en términos análogos. Muchas gracias. Firmado: Enrique Talg”.<sup>35</sup>*

En el pleno celebrado el 27 de julio de 1972 por el Cabildo Insular de Tenerife, se trató de las bases establecidas en el Tercer Plan de Desarrollo referido a la construcción en Tenerife de un Palacio de Certámenes y Congresos. Ante ello, Talg Wyss, en reunión celebrada al día siguiente en el Centro de Iniciativas Turísticas (CIT) y una amplia representación local de directores de hoteles, solicitó y sugirió en su propuesta que, teniendo en cuenta que el Puerto de la Cruz es el primer referente del turismo en Canarias y por otras muchas razones de peso de larga enumeración, se gestionara ante el presidente de dicho organismo por una comisión integrada por representantes del CIT, ayuntamiento y demás agentes sociales y económicos de la ciudad portuense implicados en el sector, el emplazamiento del edificio en el Parque Taoro, en los terrenos que la propia corporación insular mantiene en el municipio de la ciudad turística. El CIT aprobó la moción que fue presentada al ayuntamiento, con el aval del principal valedor Enrique Talg Wyss.

Una actividad en la cual el hotelero español-canario destacó fue en la promoción del senderismo en el valle de La Orotava y, en general, de Tenerife, ejemplo a seguir en el resto de las islas. Esta práctica, que ya había sido sugerida por su padre en 1956, la convirtió su hijo en principal oferta al servicio de propios y extraños a partir de 1958, si bien adquirió categoría de actividad turística desde 1972 y, desde entonces, experimentó un considerable auge como resultado de la persistente y valiosa labor de este

35 AFLC. Carta del 05-05-1972.



amante de la naturaleza a la hora de propiciar su promoción y desarrollo. Paralelamente, el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) en colaboración con otros organismos impulsaron el senderismo a medida que se iban acondicionando y señalizando los múltiples caminos de nuestros montes. Ello representó una oferta alternativa de entretenimiento, salud y ocio que en sus inicios demandaban los turistas provenientes de Alemania, Suiza, Bélgica, Gran Bretaña, Francia y otros países, y que en la actualidad sigue significando un contingente turístico de mayor nivel cultural y poder económico.

En todo este proceso de consolidación de caminatas organizadas por Enrique Talg Wyss, estuvo participando desde los años setenta su hombre de confianza, Gregorio Carmelo, responsable de guiar a los senderistas del llamado “turismo verde o ecológico” por las rutas de nuestra geografía insular.

Como senderista implicado en la creación de múltiples trazados, por tanto gran conocedor de la isla de su residencia, surgieron varios proyectos realizados y otros en camino, supeditados a la aprobación y ejecución por la Administración: algunos de ellos son el de Punta de Teno-Anaga, La Costa, la Ruta del Sol, la del Peregrino, la del Agua, la del Vino del valle de La Orotava y de Los Jardines; Paseo de la costa San Juan de la Rambla- playa Ancón, entre otros. Otros pertenecen a la zona de Anaga y La Orotava que fueron financiados por los años setenta por el Cabildo Insular de Tenerife en convenio con el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA). También el Plan Director de Senderos Turísticos realizado por el Cabildo Insular de Santa Cruz de Tenerife contribuyó a su creación y rehabilitación del hábitat rural con fondos del Plan Regis de la Comunidad Europea que en 1992 repartió 1.200.000.000 de pesetas (7.212.145 euros) entre toda Canarias, de los cuales 400.000.000 (2.400.048 euros) correspondieron a Tenerife.<sup>36</sup> Además hubo otras importantes aportaciones de la Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente y Turismo del Gobierno de Canarias y corporaciones locales y por supuesto con la siempre importante intervención del Patronado Insular de Turismo.

Enrique Talg Wyss estuvo siempre en cuantas reuniones se celebraban en los distintos estamentos oficiales y sociales sobre proyectos y diversos planes de creación de senderos turísticos de toda la isla, realizándose muchas de sus propuestas. En todas las convocatorias de este carácter el empresario hotelero fue reclamado como especialista en el tema, debido a su vocación senderista y

36 *Diario de Avisos*. 17-07 y 29-08-92.



Figura 6 - Jardín Carolina con el hotel Tigaiga al fondo

notable experiencia adquirida en sus numerosos viajes a los países más avanzados en esta forma de hacer turismo.

El Ayuntamiento del Puerto de la Cruz afrontó en épocas anteriores los primeros proyectos de senderos turísticos, en un avance de este tipo de oferta y con el afán de potenciar la red de infraestructuras públicas. En la década de los noventa del siglo pasado, junto a la Consejería de Política Territorial y con una inversión global de 15 millones de pesetas, se financiaron las segundas fases de la ruta de Tafuriaste y del Camino de la Costa, que une La Paz con el barranco de La Arena y playa El Bollullo, en el litoral del municipio de La Orotava.<sup>37</sup>

Talg Wyss fue uno de los principales promotores del Plan de Excelencia Turística del valle de La Orotava y del Plan de Calidad Hotelera de España, de tanta relevancia para Tenerife, entre cuyos objetivos estaba la recuperación paisajística, pero creemos que esta importante iniciativa para fomentar el turismo “verde o ecológico”, no fue suficientemente tratado o desarrollado para sacarle el rendimiento económico que la belleza natural de nuestros paisajes y caminos brindan al visitante que se decanta por esta actividad cultural y deportiva, diferente a la del turismo de sol y playa. Incluso hoy, con las desatinadas intervenciones en las infraestructuras públicas, se ha suprimido y anulado antiguos caminos reales o de comunicación

<sup>37</sup> *El Día y Diario de Avisos*. 9-2-94.



entre municipios y algunos de los que aún existen están muy deteriorados y abandonados, reinando la desidia más absoluta.

Enrique Talg Wyss falleció repentinamente el 27 de diciembre de 2006, a los 82 años de edad, coincidiendo con el Día Mundial del Turismo.

Sus hijos y sucesores permanecen al frente del hotel, toda una responsabilidad asumida consecuentemente, siguiendo la estela dejada por sus ancestros, con su especial forma de interpretar y desarrollar la hostelería. El establecimiento, centro de descanso y confort, sigue manteniendo la tradición generacional del trato familiar y de un esmerado servicio al cliente, cualidades que les han hecho merecedores de numerosos galardones nacionales e internacionales

El 18 de febrero de 2008, en el desarrollo de un emotivo homenaje póstumo, por iniciativa del Cabildo Insular de Tenerife, se le erigió un busto en bronce por su labor en pro del turismo y la naturaleza en el Parque Taoro. La placa lleva la siguiente inscripción:

*“El Excmo. Cabildo Insular de Tenerife/ a/ Enrique Talg Wyss/ 1924-2006/. Por su encomiable labor a favor del turismo y el medioambiente, y por su amor y compromiso con Tenerife/ Puerto de la Cruz, 18-2-2008/ Autor: Felipe Hodgson Ravina”.*

No en vano, han sido y son los primeros en casi todo. Uno de los hoteles, sin duda, con más certificados y reconocimientos de toda España, habiendo sido pioneros en casi todos ellos.

*Recibido: 11.01.2008*

*Aceptado: 22.02.2009*